

Llamado a custodiar el tesoro de la Religiosidad Popular



Los días 12, 13 y 14 del pasado mes de agosto, los participantes en la 14a. Asamblea Diocesana Post-Sinodal compartieron las problemáticas fundamentales y subrayaron los sueños y esperanzas sobre la Religiosidad Popular que se vive en los pueblos del Sur de Jalisco.

Problemáticas

Vivir las tradiciones como un evento social sin sentido religioso.

La **Desarticulación** entre la religiosidad popular y las estructuras pastorales de las parroquias.

La **tentación de caer** en el derroche y la competencia.

Desconocer la historia, las raíces y el sentido original de las manifestaciones de la Religiosidad del pueblo creyente.



Sueños y Esperanzas

Escuchar la Religiosidad Popular desde adentro reconociendo su papel en la evangelización.

Caminar con las expresiones de religiosidad popular, para vivir una misma experiencia de fe.



Ser conscientes de su origen y la manera de transmitir las tradiciones entre generaciones y sus motivaciones profundas.

Abrazar y acoger la religiosidad popular para juntos aprender y crear procesos comunitarios de evangelización.

A propósito de la Fiesta a Señor San José en este mes de octubre, escuchemos la voz de Dios presente en la religiosidad popular de nuestros pueblos.

La Semilla de la palabra



HOJA
DOMINICAL
26° Domingo Ordinario

El proyecto del Reino no es exclusivo

En el Evangelio de hoy, Jesús sigue instruyendo a sus discípulos y discípulas. Para ellos no es sencillo asimilar a profundidad el proyecto del Reino. Juan habla por el grupo: "Hemos visto... se lo prohibimos"; lo hacen porque ya se sienten autorizados para prohibir, porque siguen entendiendo el Reino como poder y no como servicio.

Jesús les vuelve a hablar con claridad para que comprendan que el Reino de Dios no es exclusividad de nadie, y que la comunidad de discípulos y discípulas debe aprender a trabajar con aquellos que luchan por mantener la paz, la misericordia, la justicia y el amor que, en cualquier lugar y tiempo, siempre serán signos del Reino de Dios.

Jesús continúa hablando de los pequeños, de la gente sencilla, de los vulnerables e indefensos en el mundo, para advertirles a sus discípulos del abuso de poder en el que pueden caer si no abrazan el corazón de la Buena Nueva. Lo que se les ha otorgado, y lo que vendrá, será para el servicio de la comunidad y así despertar la esperanza en los sencillos y pequeños.

Nuestra Iglesia no es la única que está intentando traer la buena nueva al mundo. Como comunidad de bautizadas y bautizados nos toca abrirnos a nuevas experiencias que iluminen y acompañen nuestro anuncio. Todo aquel que trabaje y dé testimonios de justicia, paz, solidaridad, misericordia, es colaborador del proyecto de Jesús, ya sea en nuestra Iglesia, en otras Iglesias o en otras experiencias de fe.



Salmo Responsorial

(Salmo 18)

R/. Los mandamientos del Señor alegran el corazón

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo. R/.

La voluntad de Dios es santa y para siempre estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos. R/.

Aunque tu servidor se esmera en cumplir tus preceptos con cuidado, ¿quién no falta, Señor, sin advertirlo? Perdona mis errores ignorados. R/.



Aclamación antes del Evangelio

(Cfr. Jn 17, 17)

R/. Aleluya, aleluya

Tu palabra, Señor, es la verdad; santifícanos en la verdad.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro de los Números (11, 25-29)

En aquellos días, el Señor descendió de la nube y habló con Moisés. Tomó del espíritu que reposaba sobre Moisés y se lo dio a los setenta ancianos. Cuando el espíritu se posó sobre ellos, se pusieron a profetizar.

Se habían quedado en el campamento dos hombres: uno llamado Eldad y otro, Medad. También sobre ellos se posó el espíritu, pues aunque no habían ido a la reunión, eran de los elegidos y ambos comenzaron a profetizar en el campamento.

Un muchacho corrió a contarle a Moisés que Eldad y Medad estaban profetizando en el campamento. Entonces Josué, hijo de Nun, que desde muy joven era ayudante de Moisés, le dijo: “Señor mío, prohíbeselo”. Pero Moisés le respondió: “¿Crees que voy a ponerme celoso? Ojalá que todo el pueblo de Dios fuera profeta y descendiera sobre todos ellos el espíritu del Señor”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la carta del apóstol Santiago (5, 1-6)

Lloren y láméntense, ustedes, los ricos, por las desgracias que les esperan. Sus riquezas se han corrompido; la polilla se ha comido sus vestidos; enmohecidos están su oro y su plata, y ese moho será una prueba contra ustedes y consumirá sus carnes, como el fuego. Con esto ustedes han atesorado un castigo para los últimos días.

El salario que ustedes han defraudado a los trabajadores que segaron sus campos está clamando contra ustedes; los gritos de ellos han llegado hasta el oído del Señor de los ejércitos. Han vivido ustedes en este mundo entregados al lujo y al placer, engordando como reses para el día de la matanza. Han condenado a los inocentes y los han matado, porque no podían defenderse.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Marcos

(9, 38-43. 45. 47-48)

En aquel tiempo, Juan le dijo a Jesús: “Hemos visto a uno que expulsaba a los demonios en tu nombre, y como no es de los nuestros, se lo prohibimos”. Pero Jesús le respondió:

“No se lo prohíban, porque no hay ninguno que haga milagros en mi nombre, que luego sea capaz de hablar mal de mí. Todo aquel que no está contra nosotros, está a nuestro favor.

Todo aquel que les dé a beber un vaso de agua por el hecho de que son de Cristo, les aseguro que no se quedará sin recompensa. Al que sea ocasión de pecado para esta gente sencilla que cree en mí, más le valdría que le pusieran al cuello una

de esas enormes piedras de molino y lo arrojaran al mar.

Si tu mano te es ocasión de pecado, córtatela; pues más te vale entrar manco en la vida eterna, que ir con tus dos manos al lugar de castigo, al fuego que no se apaga. Y si tu pie te es ocasión de pecado, córtatelo; pues más te vale entrar cojo en la vida eterna, que con tus dos pies ser arrojado al lugar de castigo. Y si tu ojo te es ocasión de pecado, sácatelo; pues más te vale entrar tuerto en el Reino de Dios, que ser arrojado con tus dos ojos al lugar de castigo, *donde el gusano no muere y el fuego no se apaga*”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

